

SESION DE 31 DE AGOSTO DE 1811

*Discusión sobre la nacionalidad española (Art. 6 de la Constitución)**Intervienen Ostolaza y Morales Duárez.**De los españoles.*

ART. 6

Son españoles: 1.º todos los hombres libres nacidos y avecindados en los dominios de las Españas, y los hijos de estos.

El Sr. Anér: „Supongo que aquí no se entiende el nacimiento material, no sea que nos veamos en nuevos compromisos, como ya nos ha sucedido; pues habiendo mandado la junta Central que no fuesen elegidos para diputados sino los que hubiesen nacido materialmente en las provincias, se vió el Congreso en la precision de separar de su seno á varios por no tener esta qualidad. Y como las leyes de España determinan que tengan naturaleza los que nacen fuera del reyno, por estar sus padres empleados por el Gobierno en pais extraño, quisiera que aquí estuviese bien especificada esta circunstancia.

El Sr. Argüelles: „Hay leyes que previenen estos casos con relacion á los hijos de los embaxadores, ministros y otros; y estas no quedan derogadas. La comision tuvo presente este punto: ademas que los artículos siguientes remueven toda duda; porque si los extranjeros pueden adquirir carta de naturaleza, ¿como habia de ser excluido un hijo de un español por haber nacido sin culpa suya fuera de España? La razon, que alega el Sr. Anér, con respecto á los diputados de Córtes, es enteramente diversa, pues la junta Central exigió el nacimiento material, para evitar que un individuo saliese elegido por varias provincias á un tiempo. No estamos en este caso; y siempre se entiende que tiene el derecho de naturaleza, aunque nazca fuera de España aquel individuo, cuyos padres esten en pais extranjero de orden ó con permiso del Gobierno.“

El Sr. Villanueva: „Yo hallo que por lo que se dice al fin del artículo se quita toda dificultad. Si los hijos de estos fueran los nacidos en España, estarían comprendidos en las primeras palabras *son españoles todos los hombres libres nacidos en España*. Por lo mismo entiendo que se habla aquí de los hijos de los embajadores y demás empleados del Gobierno fuera de España, que nacen en país extranjero durante la comisión de sus padres. Desde luego que vi el artículo creí que estaba completo, y que no se seguía perjuicio á ninguno de los de esta clase, que siendo nacidos de padres españoles fuera de España, no por eso son tenidos por extranjeros.“

El Sr. Castelló: „Hay muchas órdenes en que está declarado que los embajadores y empleados públicos fuera del reyno sean reputados como existentes en España, en términos que sus hijos gozan de los privilegios concedidos á los demás españoles. Esto lo hago presente por lo que pueda convenir.“

Votóse este primer párrafo, y quedó aprobado.

Se leyó el segundo, cuyo tenor es el siguiente:

Los extranjeros que hayan obtenido carta de naturaleza por las Córtes.

El Sr. Veladiez: „Me parece que se debía hacer una adición. Supuesto que se dice en un artículo que la religion de España es la católica, debe añadirse que todo extranjero para ser español ha de profesar esta religion.“

El Sr. Muñoz Torrero: „Siendo una de las leyes fundamentales que la religion de España es la católica, apostólica, romana, las Córtes no concederán carta de naturaleza á los que no la profesen.“

El Sr. Castillo: „De dos maneras se puede adquirir la naturaleza, ó concediéndola las Córtes ó por residencia. Quando sea por esta última circunstancia, es menester explicar que sea católico el que haya de considerarse español, porque esta es la religion de todos los españoles.“

El Sr. Argüelles: „Es anticipar las ideas. Ya nuestras leyes exigían diez años, para que un sugeto ganase la naturaleza, y prevenían también que había de ser católico.“

Votado este párrafo quedó aprobado.

El tercero decia: *los que sin ella lleven diez años de vecindad, ganada segun ley en cualquier pueblo de la monarquía.*

El Sr. Terrero: (dice el artículo) „*Los que tengan diez años de vecindad ganada segun la ley.* ¿Con que un extranjero que tenga los diez años es español? ¿Con que un frances que tenga diez años de vecindad es español? Niégolo. Si el frances tiene novecientos ó mas años, como Matusalen, no es español. Examínese esto, dice, *vecindad ganada segun la ley.* Daré yo una inteligencia que momentáneamente se me ocurre. Esta vecindad, segun la ley, parecíame á mí que debia entenderse con los ya españoles: quiero decir, Sempronio vive en Cádiz, y pasa á Valencia; no adquiere los fueros ni los derechos de municipal de esta ciudad, sino despues de residir en ella los diez años ó de estar avecindado en ella el referido tiempo. En este último caso tendrá derecho á los fueros y privilegios de aquel partido, como el de tener accion á sus terrenos comunes, á sus pastos, y otros. Mas si la ley expresa y terminantemente habla de los extranjeros... (*se le advirtió al orador que era conforme á nuestras leyes*) Pues digo si expresa y terminantemente la ley favorece al extranjero avecindado los diez años, para que se conceptúe español, pido á V. M. que la révoque con respecto al frances, y yo desde luego por mi parte, y en la que tengo de la soberanía, como individuo de este augusto Congreso, la revoco, y ruego á V. M. la revoque para *in sempiternum*....

El Sr. Muñoz Torrero: „Contestó al argumento del Sr. Terrero con el decreto en que V. M. concedió carta de naturaleza al conde de Penne.

El Sr. Argüelles: “Se aquietará el Sr. Terrero leyendo el artículo 20 (*lo leyó*). En él verá que la comisión ha meditado mucho sobre este punto; y el haber procedido en estos términos para con los extranjeros es muy conforme á la utilidad y á la política.”

El Sr. Ostolaza: “Yo soy de la opinion del Sr. Terrero en la parte que toca á los franceses; porque V. M. debe excluirlos de todos estos privilegios. El Sr. García Herreros: „Los reparos que se han presentado contra este párrafo en el caso de tener alguna fuerza (que para mí ninguna tienen), no tanto debían recaer sobre la vecindad, como sobre la residencia. Pero si á un hombre que hubiere ganado con su trabajo honesto grandes caudales, se hu-

biese casado con una española, y despues de llenar todas las obligaciones correspondientes, se le negasen estos privilegios, ¿qué idea daríamos al mundo de nosotros? En quanto á los franceses, aun no sabemos el estado en que quedarán las cosas. Yo los detesto y abomino, porque toleran á ese monstruo de Bonaparte; pero si despues con el transcurso del tiempo se hiciese la paz, ¿por que no habian de quedar en la misma clase que los demas extranjeros? En fin, entonces se veria si convenia hacer alguna demostracion del ódio que se les tiene; pero en el interin no se debe alterar el párrafo.

Con efecto quedó aprobado; y se leyó el 4 que decia.

Los hijos de unos y otros que hayan nacido en territorio español, y tengan ocupacion conocida en el pueblo de su residencia.

Suscitóse sobre este párrafo una interrumpida y ligera discusion, en la qual, habiendo observado algunos señores diputados que era inútil, por estar embebido en el primero, se acordó que se suprimiese.

El quinto estaba concebido en estos términos.

Los libertos desde que adquieran la libertad en España.

El Sr. Borrull: „Esta proposición que se discute tiene alguna oposicion con otra de este mismo artículo: en ella se previenen que los libertos son españoles desde que adquieran libertad en España; pero en la del número 3 ha determinado V.M. que para serlo los extranjeros, que no hayan obtenido carta de naturaleza, han de llevar diez años de vecindad en qualquier pueblo de la monarquía, y por ello que no basta en un hombre libre, que sea extranjero, el hecho de venir á España y establecerse en qualquier pueblo; y así menos puede bastar el de adquirir la libertad en ella uno que no ha manifestado deseos de venir, y que si lo ha hecho ha sido por ser esclavo y traerlo su amo. En los extranjeros requiere V. M. diez años de vecindad y haberla ganado segun la ley, para que se conozca su amor á la nacion y firmes deseos de sujetarse á sus leyes: y por lo mismo no puede servir á un africano el acaso de lograr libertad en España; siendo así que son por naturaleza inconstantes; que tal vez habrá llegado pocos meses ántes, y que no puede saberse en debida forma su constante ánimo y vo-

luntad de sujetarse á nuestras leyes: y en vista de todo lo dicho me opongo á que se tengan por españoles á los libertos que no lleven diez años de vecindad, ganada segun la ley en qualquiera pueblo de la monarquía, como lo tiene V. M. resuelto respecto de todos los extrangeros“

El Sr. *Creus*: „Parece que añadiéndose los libertos nacidos en España, se quitan todas las dificultades.“

El Sr. *Gallego*: „Creo que no debe haber distincion entre los libertos nacidos en España y los nacidos fuera de ella. Lo que se debe exigir es la segunda circunstancia del párrafo primero, que es la vecindad. La qualidad de liberto es un nacimiento interpretativo; pues un esclavo en el momento que adquiere su libertad nace civilmente; y no bastando para los demas el nacimiento sino que han de tener tambien la vecindad, del mismo modo el liberto á quien se le supone nacido civilmente debe tener esta qualidad.“

El Sr. *Alcocer*: „Quando el liberto adquiere su libertad ya ha servido muchos años, porque por lo regular no es al otro día de haberse vendido, sino despues de mucho tiempo; por consiguiente se supone haber adquirido los usos y costumbres de la nacion á cuyos territorios ha venido, trayéndolo con violencia la nacion misma. Es, pues, muy justo que ella le dé una patria adoptiva en su nacimiento civil, quando lo despojó de la natural.“

El Sr. *Ostolaza*: „Creo que el párrafo debe aprobarse como está, porque el objeto de la comision es favorecer la libertad; y se debe atender mucho á ella. Así lo hicieron los romanos.“

El Sr. *Morales Duarez*: „Aquí no debe entenderse por libertos á los africanos, sino á los hijos de estos. El señor preopinante ha adivinado la intencion de la comision. No se trata del africano, es decir del negro, sino de los hijos de estos, los quales han nacido en el suelo español, en su religion, con sus costumbres, y que no pueden equivocarse con los extrangeros.“

El Sr. *Gallego*: „Pido que la comision declare qué es lo que se entiende en este párrafo, y sepamos todos si se trata de unos ú de otros.“

El Sr. Argüelles: „Es difícil interpretar la intención de la comisión, especialmente componiéndose de varios individuos y en casos dedicados como este. Me parece, no obstante que uno de los objetos que se propuso fué la que he oído exponer a un señor preopinante. No me detengo en esto, pues también V. M. conoce que no es del día.

„Ha dicho el Sr. Gallego que los libertos nacían civil ó interpretativamente el día de su libertad. Aquí se prescindía de que si eran esclavos ó hijos de esclavos, porque al cabo se ha tratado de aliviar la suerte infeliz de unos desdichados que no han tenido culpa en su desgracia. Como además el número de estos libertos no ha de ser grande, y siendo las Cortes las que han de dar estas cartas, sabrán á quien las conceden: de consiguiente no debe haber dificultad en que se diga que el liberto, en el acto de serlo, es español.“

El Sr. Uria: „Un esclavo que ha vivido siempre en los dominios españoles, puede salir de ellos en servicio de su amo y adquirir entonces su libertad. Pregunto, ¿si volviese á España á residir, sería español? Por tanto comprendo que no es necesario adquirir la libertad en España, como lo previene el artículo.“

Procedióse á la votación, y quedó aprobado este párrafo, sin mas variación que, á propuesta del Sr. Becerra, sustituir á la expresión *en España* la de *en las Españas*.

*

SESION DE 4 DE SETIEMBRE DE 1811

Discusión sobre la ciudadanía de los originarios de Africa.

Se leyó el artículo 22, concebido en estos términos:

«A los españoles que por cualquiera línea traen origen de Africa, para aspirar a ser ciudadanos les queda abierta la puerta de la virtud y del merecimiento, y en su consecuencia las Cortes podrán conceder carta de ciudadano a los que hayan hecho servi-